

¿Otro “Período Especial” en Cuba? Cómo Ven los Ciudadanos el Futuro de su País

20 de marzo de 2009

Informe Especial



¿Otro Período Especial en Cuba? Cómo ven sus Ciudadanos el Futuro de su País

Contenido

Sumario Ejecutivo.....	2
Introducción	5
Metodología	6
Resultados de la Investigación.....	8
Preocupaciones diarias	8
Restricciones en la Sociedad.....	10
<i>Debate Crítico</i>	12
El Nuevo Liderazgo en Cuba	13
Cambios Estructurales.....	14
Cronograma.....	15
Instituciones Estatales	16
Juventud	17
La Iglesia Católica.....	19
Disidentes y Grupos Defensores de los Derechos Humanos	20
Respuesta a Abusos.....	21
El Futuro.....	23
Conclusiones.....	23
Apéndice 1 – Las provincias.....	26
Apéndice 2 – El Cuestionario	29

Sumario Ejecutivo

Los cubanos se están preparando para lo que temen pudiera ser otro “Período Especial” de penurias económicas, después del azote de dos huracanes en 2008 que agravaron la escasez de alimentos e intensificaron la lucha por la supervivencia. A pesar de las promesas de reformas del gobierno, se ven pocas mejoras en la vida cotidiana. Mientras que muchos cubanos esperan que el sistema comunista colapse eventualmente, perciben el cambio en Cuba como una posibilidad muy remota y tienen dificultad para imaginar un futuro mejor para su país. Algunos esperan que el nuevo presidente de los Estados Unidos sea quien introduzca cambios en la política hacia Cuba que promoverán mejoras sociales y económicas en la Isla.

En septiembre y octubre de 2008 Freedom House llevó a cabo entrevistas con 160 cubanos en la Isla. El propósito de estas entrevistas fue determinar cómo ha afectado a los cubanos ordinarios la transferencia del poder de Fidel a Raúl Castro, y los siguientes anuncios sobre reformas a la economía y a la agricultura

Las entrevistas sugieren que las reformas anunciadas han tenido muy poco efecto sobre los cubanos. Algunas de estas reformas, como la decisión del gobierno de permitir la compra de teléfonos celulares, han tenido poco impacto en la vida de cubanos ordinarios, dado que la mayoría de los cubanos no puede costear los teléfonos ni las tarifas para su uso. Otras reformas, incluyendo varias iniciativas relacionadas con la agricultura, fueron anunciadas pero para el mes de octubre aún no habían sido implementadas.

Los cubanos luchan diariamente para sobrevivir y su lucha se ha intensificado después una severa temporada de huracanes. Ellos están particularmente preocupados por la escasez de alimentos y el aumento de los precios, y temen que la crisis financiera empeorará la situación. Muchos de los encuestados manifestaron preocupación de que Cuba pueda estar entrando en otro “Período Especial”, un periodo de aguda caída económica similar al experimentado por Cuba en los años 90, después que desaparecieron los subsidios de la Unión Soviética.

En momentos de creciente escasez de alimentos, la reforma a la agricultura fue un tópico de discusión en casi todas las entrevistas. Sin embargo, muy pocos de los cubanos entrevistados estaban conscientes de los cambios en la política agropecuaria, aunque habían sido anunciados oficialmente. Cuando se les preguntaba sobre la iniciativa gubernamental de entregar pequeños lotes de tierra a los agricultores particulares, algunos de los entrevistados preguntaron porqué el gobierno había tardado tanto, siendo que existen grandes extensiones de tierra cubiertas por *marabú*, un arbusto espinoso que es difícil de erradicar.

En el periodo posterior a los huracanes, el gobierno prohibió los vendedores ambulantes. La medida estaba dirigida a prevenir la manipulación de los precios, pero inmediatamente produjo efectos contrarios, eliminando una fuente importante de ingresos para un sector de la población y haciendo más difícil la obtención de alimentos.

Aunque la escasez de los alimentos y los precios son las principales preocupaciones de los cubanos, los entrevistados también expresaron su descontento con los sistemas de educación y

salud del país. Como lo indican varias de las respuestas, el tan alardeado sistema de salud de Cuba parece estar muy sobreestimado. Un profesor de cardiología indicó que muchos de los estudiantes de medicina se gradúan sin saber cómo leer un electrocardiograma (ECG o EKG). “No estoy entrenando médicos,” exclamó. “¡Estoy produciendo *batas blancas!*”

La falta de progreso de las reformas anunciadas, combinada con el daño causado por los huracanes, ha hecho que los cubanos se sientan más pesimistas aún sobre las posibilidades de cambio en la Isla. Algunos cubanos perciben la presencia de Fidel Castro como un obstáculo a las reformas que Raúl podría iniciar. Otros consideran que tendrán que esperar hasta que hayan desaparecido ambos hermanos para poder ver cambios sociales y económicos importantes. Un hombre de alrededor de 30 años expresó sobre las posibilidades de cambio: “Yo posiblemente sea entonces muy viejo, pero espero poder ver los cambios para saber que mi hijo estará bien.”

Los cubanos dicen que no se sienten capaces de organizar respuestas populares contra los abusos del gobierno, a pesar de que existe evidencia que la gente ha demostrado menos disposición a soportar la agresión de las autoridades gubernamentales que en el pasado. Un investigador, por ejemplo, pudo ver a un joven en La Habana derribar a un policía después que éste le creara problemas por su tarjeta de identificación.

Sin embargo, los ciudadanos continúan temerosos de la retaliación contra las expresiones de oposición al gobierno. Una mujer advirtió que “si usted camina en la calle con un cartel en contra de Fidel, nunca más verá la luz del día”. Las organizaciones gubernamentales de vigilancia en los barrios, los Comités para la Defensa de la Revolución (CDR), continúan teniendo poderoso control a nivel local. Aunque el temor a la represalia previene la crítica abierta contra los líderes de los CDR, algunos encuestados expresaron su abierto desprecio hacia éstos, llamándoles “imbéciles” o “perros falderos del gobierno.”

Las entrevistas indicaron que la mayoría de los cubanos tiene poca confianza en que el cambio surja dentro de Cuba. Los encuestados no tienen mayor información sobre los grupos de oposición en la Isla, y la juventud cubana es apática y no parece interesada en participar en una futura transición. Unos pocos entrevistados esperan que la Iglesia Católica contribuya al cambio político. Aunque la Iglesia Católica juega un papel importante en el suministro de servicios sociales, no parece ser el centro para la oposición política.

Muchos cubanos están resignados a su situación y continúan viviendo día-a-día. Por ejemplo, un médico de Santiago, dijo que ningún cubano podía hacer mucho para cambiar el sistema. “¿*Qué puedo hacer? Resignarme. Resignarme y tratar de vivir mejor.*” Indicó que la mayoría de los cubanos desean mayores ingresos y una mejor situación económica, y no están pensando en la libertad. Cuando se les preguntó sobre la vida en Cuba a dos estudiantes, respondieron sarcásticamente: “Nos tiene que gustar. Es nuestro país y no podemos irnos.”

Los resultados de esta investigación sugieren una necesidad por parte del movimiento pro democracia en Cuba de expandir su alcance al público, presentar una visión atractiva del cambio, y brindar a los ciudadanos un sentido de poder para que puedan emprender iniciativas dentro de sus comunidades. Los disidentes, activistas de derechos humanos y otros defensores de la

democracia continúan generalmente ignorados o incomprendidos en Cuba porque no pueden comunicarse directamente con el público. Para tener éxito, deben encontrar la forma de expandir su alcance, para poder informar mejor a los cubanos sobre alternativas al control comunista e inspirar a los ciudadanos a participar en actividades cívicas.

En años recientes los activistas democráticos y otros actores de la sociedad civil, como grupos artísticos y juveniles, han creado cierto espacio para que los ciudadanos puedan actuar con relativa independencia del estado. La ayuda posterior a los huracanes y los esfuerzos de reconstrucción ofrecen nuevas oportunidades para organizarse independientemente. La participación en actividades cívicas, aunque no sea abiertamente política, será crítica si llega el cambio a Cuba, porque motiva a los ciudadanos y les ayuda a sentir que tienen una participación en el futuro de su comunidad y de su país. Este sentimiento de poder podría llevar a los ciudadanos a hacer valer sus derechos y a movilizarse exigiendo la libertad en Cuba. Sin embargo, en la actualidad hay poca evidencia de que los cubanos ordinarios se sientan motivados.

Introducción

Después de dos años en que estuvo debilitado por su enfermedad, Fidel Castro anunció su renuncia como presidente de Cuba en febrero de 2008. Desde entonces las expectativas de cambio en la Isla han sido muchas. Raúl Castro oficialmente asumió el cargo de Presidente de la República, y al poco tiempo anunció una serie de reformas que señalaron la posibilidad de cambios significativos al panorama económico y político de Cuba.

Basándose en la investigación de campo efectuada en abril de 2008, Freedom House publicó un informe que demuestra que las vidas de los cubanos ordinarios fueron poco afectadas por las reformas anunciadas.¹

Más adelante en el mismo año, el gobierno cubano anunció reformas adicionales que elevaron las esperanzas de que realmente se produjeran cambios en la Isla. Dada la ausencia de información sobre la implementación de las demandas en la Isla, Freedom House intentó nuevamente determinar las perspectivas de los cubanos sobre las posibilidades de cambios en su país. La investigación investigó el enfoque de los cubanos ordinarios e identificó cambios en la sociedad cubana en el tiempo.

La investigación de campo tuvo lugar entre el 8 de septiembre y el 28 de octubre de 2008. Esta investigación exploró tres interrogantes generales:

1. ¿De acuerdo con la opinión de los cubanos, quiénes están impulsando, o pueden impulsar los cambios en Cuba?
2. ¿Han tenido alguna consecuencia las reformas introducidas por el gobierno de Raúl Castro?
3. ¿Si estas reformas no cumplen con las expectativas que han generado, cómo responderían los ciudadanos?

Este Informe ofrece las opiniones recibidas en 160 entrevistas efectuadas en persona entre septiembre y octubre de 2008. Durante las entrevistas se solicitó la opinión de cubanos de distintas procedencias, y éstas se estudiaron con más profundidad que en otros estudios.²

¹ El Informe de Freedom House, “Cambios en Cuba: Como Ven los Ciudadanos el Futuro de su País,” está disponible en: <http://www.freedomhouse.org/uploads/ChangeinCuba.pdf>.

² Se han efectuado muy pocos estudios independientes en Cuba. Una encuesta conducida por Solidaridad Española con Cuba en 2005 contó con 541 encuestados en 13 de las 14 provincias de Cuba. (“Primera encuesta de opinión pública en Cuba: 5 Diciembre 2005.” <http://www.solidaridadconcuba.com/noticias/encuesta.htm>.) Una encuesta conducida por Gallup en 2006 incluyó 1,000 residentes de La Habana y Santiago. (“Sólo uno de cada cuatro cubanos en zonas urbanas está satisfecho con su libertad personal.” Diciembre 18, 2006. <http://www.gallup.com/poll/25915/Just-One-Four-Urban-Cubans-Satisfied-Personal-Freedoms.aspx>.) Una encuesta del Instituto Republicano Internacional en 2007 entrevistó a 584 personas en el total de 14 provincias del país. (“Encuesta sobre la Opinión Pública Cubana: 5 de septiembre al 4 de Octubre de 2007.” <http://www.iri.org/lac/cuba/pdfs/2007-10-18-cuba.pdf>.) Una encuesta de seguimiento del IRI en 2008 incluyó 587 encuestados en las 14 provincias. (Encuesta sobre la Opinión Pública Cubana: 14 de marzo al 12 de abril de 2008. <http://www.iri.org/lac/cuba/pdfs/2008%20June%205%20Survey%20of%20Cuban%20Public%20Opinion,%20March%2014-April%2012,%202008.pdf>)

Metodología

Entre septiembre y octubre de 2008 Freedom House envió cinco investigadores de campo a Cuba con el fin de conducir entrevistas personales cualitativas. Varios investigadores estuvieron presentes en Cuba cuando hizo tierra el Huracán Ike y otros fueron testigos de los daños causados posteriormente. En consecuencia, pudieron explorar las reacciones inmediatas de los cubanos antes los daños causados por el huracán y la respuesta de gobierno.

La metodología se centró en entrevistas informales, semi-estructuradas. El cuestionario contenía 33 preguntas abiertas presentadas en estilo conversacional. Las preguntas abordaban temas que cubrían diferentes aspectos de la vida cívica en Cuba, incluyendo:

- Reformas recientemente anunciadas por el gobierno;
- El liderazgo en Cuba y el rol de los actores gubernamentales;
- El rol de los grupos organizados de la sociedad civil y de la Iglesia Católica;
- El *debate crítico*;³
- La juventud cubana;
- Expectativas de cambio y perspectivas para el futuro.

Freedom House envió investigadores a cinco de las catorce provincias de Cuba: Ciudad de la Habana,⁴ Villa Clara, Holguín, Camagüey y Santiago de Cuba. Estas provincias representan algunas de las diferentes regiones de la Isla. A pesar que el Huracán Ike causó problemas de transporte, los investigadores trataron de visitar tantos sitios rurales como les fue posible. (Ver el Apéndice 1 para obtener más información sobre las provincias y el sitio de las entrevistas.)

Los investigadores condujeron aproximadamente 160 entrevistas en toda la Isla. Fueron encuestados hombres y mujeres entre las edades de 16 y 90 años y el promedio de edad fue 40 años.⁵ Aproximadamente el 27 por ciento de los entrevistados tenía menos de 30 años de edad; 21 por ciento estaban alrededor de los 30, lo cual los ubicaba dentro de la llamada generación

%2014-April%2012,%202008.pdf). Las entrevistas cualitativas de Freedom House efectuadas entre abril y septiembre/octubre de 2008 pueden ahora ser agregadas a esta lista.

³ En su discurso del 26 de Julio de 2007, Raúl Castro invitó a los cubanos a participar todos en un diálogo acerca de los problemas reales en Cuba, conocido como el *debate crítico*. (Para buscar información sobre discursos que se refieren al *debate crítico*, buscar en <http://www.granma.cubaweb.cu/2007/07/27/nacional/artic01.html>, para el discurso del 26 de Julio, y <http://www.cubanews.ain.cu/2008/0224discursoraul.htm> para el discurso del 24 de febrero.)

⁴ Ciudad de La Habana se refiere a la ciudad capital y a sus alrededores. En este informe nos referimos simplemente a La Habana. La Provincia de La Habana es una provincia diferente ubicada al sur de la capital.

⁵ Los datos disponibles del censo más reciente en Cuba (2002) sitúan la edad promedio nacional en 35.1 años. Los resultados completos del censo pueden ser encontrados en: http://www.cubagob.cu/otras_info/censo/index.htm.

“Guillermo Tell”;⁶ 24 por ciento tenían entre 40 y 49; y 28 por ciento eran mayores de 50 años. La muestra fue variada, aunque se entrevistaron más hombres que mujeres.⁷

Dentro del grupo de cada edad, la muestra incluyó cubanos de diferentes procedencias culturales y sociales. Los encuestados incluyeron bailarines, enfermeras, empleados de banco, maestros, choferes de taxi, cocineros, estudiantes, *cuentapropistas*,⁸ artistas, *campesinos*,⁹ guías turísticas, funcionarios del partido, ingenieros cocineros, antiguos oficiales militares, barman, profesores retirados y desempleados. Los niveles de educación variaron: algunos encuestados poseían grados de doctorado, algunos no tenían educación universitaria y otros poseían sólo un nivel mínimo de escolaridad. Muchos de los encuestados indicaron que participaban en la economía informal para poder hacer dinero “a la izquierda” (de otras formas). Algunos dijeron que poseían un negocio ilegal, como una *casa particular*,¹⁰ mientras que otros tenían trabajos oficiales pagados por el estado, y hacían dinero “a la izquierda” haciendo otros *negocios* o haciendo algo extra.

La obtención de la muestra fue afectada por la disponibilidad de los entrevistados y de los sitios apropiados para conducir las conversaciones privadas. Los cubanos están conscientes de que los *chivatos* (informantes) pueden reportar a cualquiera que consideren contrarrevolucionario, y como resultado de esto no están acostumbrados a expresar sus opiniones en público. Por esta razón los investigadores establecieron conversaciones privadas e informales con los encuestados e incorporaban preguntas de la entrevista dentro de estas conversaciones.¹¹ De esta manera, los investigadores presentaban a los entrevistados un grupo común de preguntas (estas preguntas están descritas en el Apéndice 2).

⁶ La generación “Guillermo Tell” se refiere a los cubanos en la edad de los 30-40, quienes crecieron con las severas penurias de los años 90s conocidas como el Período Especial. (Ver la nota a pie de página sobre *Período Especial*.) El término proviene de un álbum del cantautor Carlos Varela llamado “Los Hijos de Guillermo Tell.” Las letras de las canciones de Varela son a menudo abiertamente críticas del gobierno cubano.

⁷ Los investigadores de Freedom House, en ambas investigaciones, encontraron dificultades para entrevistar a personas del sexo femenino. Este fue el caso tanto para los investigadores del sexo masculino como los del sexo femenino. Los investigadores notaron que muchas mujeres a quienes abordaron se mostraron más renuentes a conversar que sus contrapartes masculinas.

⁸ *Cuentapropistas* es el término utilizado popularmente en Cuba para referirse a las personas activas en el sector de pequeños negocios de autoempleo legalizado a comienzos de los 1990s. A pesar de su legalización, los *cuentapropistas* han tenido que recurrir tanto a la economía formal como a la informal para sobrevivir.

⁹ *Campesino* significa hombre de campo, o agricultor.

¹⁰ Una *casa particular* (o privada) es una habitación en una casa de familia. Los cubanos alquilan las habitaciones extra ya sea como *casas* con licencia legal o de forma ilegal. Este servicio le ofrece a los turistas una alternativa a los hoteles, mucho más caros, y son a menudo la única opción en pueblos pequeños y áreas rurales de la Isla.

¹¹ Los investigadores comenzaban la entrevista con preguntas sobre información básica, tales como dónde vivía y trabajaba el encuestado, así como información sobre su familia e intereses. La conversación fluía entonces a otros tópicos y el investigador introducía las preguntas de este estudio en la conversación, creando un flujo natural de un tópico al próximo.

Resultados de la Investigación

Preocupaciones diarias

La principal preocupación de los cubanos es sobrevivir económicamente. La mayoría de los encuestados luchan para satisfacer sus necesidades básicas. La creciente escasez de alimentos es una preocupación constante. Los huracanes Gustav y Ike causaron daños significativos a los cultivos en la mayoría del país, intensificando la escasez de alimentos en todo el país y aumentando el temor que Cuba pueda estar entrando en otro Período Especial.¹²

La escasez de alimentos que había sido reportada por los encuestados en el mes de abril se intensificó después de los huracanes Gustav y Ike, que hicieron tierra en agosto y septiembre. El gobierno prohibió los vendedores callejeros después de los huracanes. A pesar de que la intención de la prohibición era eliminar la manipulación de los precios después de los huracanes, la desaparición repentina de muchos de los vendedores callejeros complicó más aún la posibilidad de que los cubanos pudieran obtener comida para sus familias. Los entrevistados enfatizaron que las tarjetas de raciones emitidas por el gobierno solo alcanzaban para adquirir alimentos para los primeros 10 a 14 días de cada mes; después de esto todo debe ser comprado en *pesos convertibles*, o CUC, una moneda que vale 28 veces el valor de la *moneda nacional* con la que el gobierno paga a sus trabajadores.

Los entrevistados dijeron que el sistema de doble moneda exacerbaba sus problemas económicos, y expresaron que los cubanos deben encontrar otras formas de ganar dinero—legal o no—y preferiblemente en CUC. Aún con los CUC en la mano, muchos encuestados describieron que a la dificultad adicional para solucionar la escasez de alimentos, se agrega al estrés causado por la estrechez económica. Un piloto licenciado que trabaja en un hotel en La Habana expresó que el gobierno cubano ha impuesto las dos monedas “para que la gente sea tan pobre que sólo pueda concentrarse en sobrevivir”

Con la moneda doble que presenta un desafío para los cubanos para sobrevivir, la prohibición posterior a los huracanes impuesta a los vendedores callejeros sólo ha hecho más difícil que los ciudadanos puedan participar en actividades económicas. Un hombre de 42 años en Santiago comparó la vida en la Isla al proceso de transformar caña de azúcar en *guarapo*:¹³ “*trituration espiritual*,” lo definió, o un desmenuzamiento espiritual que destroza a la gente.

Además de la escasez de alimentos, los encuestados mencionaron otras preocupaciones económicas, incluyendo el reciente aumento al doble en el precio del gas doméstico. La mayoría de los entrevistados dijeron que no entendían cómo podía ocurrir esto, dado que Venezuela subsidia todo el petróleo que suministra a Cuba. De igual manera, los precios de los servicios

¹² Con la caída de la URSS, la economía de Cuba sufrió tremendamente. Fidel Castro anunció que Cuba había entrado en un Período Especial en Tiempo de Paz. El *Período Especial* se refiere a estos años en los 1990s durante los cuales los cubanos experimentaron significativas penurias debido a la repentina ausencia de los subsidios y provisiones soviéticas.

¹³ *Guarapo* es el término usado para el jugo de caña de azúcar. En Cuba se sirve generalmente frío, con un poco de jugo de limón.

eléctricos se triplicaron en los meses previos a las entrevistas. Nuevamente, los entrevistados se sentían confundidos porque los precios se hubieran disparado dada la reciente campaña del gobierno promoviendo la instalación de bombillos de bajo consumo en cada casa y sitios de trabajo. Un hombre de Camagüey dijo que él simplemente había tenido que *resignarse*. “No podemos vivir así...los cubanos son fuertes trabajadores y luchadores. Tenemos mucho de bueno, pero no podemos seguir de esta manera.”

Los encuestados contaron historias de supervivencia a los investigadores, Algunos cubanos sobreviven haciendo y vendiendo productos desde sus casas—por ejemplo bajando bolsas de comida desde ventanas de apartamentos para que a su vez los compradores coloquen el dinero en la bolsa. De acuerdo con un guía de turismo en la fábrica de cigarros *Partagas*, muchos de los cigarros que se venden en la calle han sido robados de las fábricas. Los empleados de las fábricas venden cigarros ilegalmente a turistas que visitan la fábrica o a otros extranjeros que llegan a la ciudad.

Unos pocos encuestados en La Habana expresaron su preocupación sobre el sistema de justicia, el que uno de los entrevistados describió como “apenas funcionando—sólo en nombre.” Dieron que sabían poco sobre cómo funcionan el sistema judicial, o qué derechos tendrían si fueran acusados de un crimen. Varios de los entrevistados expresaron su preocupación de que los inspectores del gobierno acusan a la gente de infringir la ley con el fin de intimidar u obtener un soborno. Un hombre, que trabaja en tecnología de la información y es propietario de una *casa particular* en Santiago, dijo que el sistema de justicia funciona en contra de los ciudadanos. “De donde viene usted, alguien es inocente hasta que se pruebe su culpabilidad, aquí usted es culpable hasta que se pruebe su inocencia.”

Se detectaron pocas diferencias regionales en respuestas a las preguntas sobre preocupaciones cotidianas. Los entrevistados en las provincias respondieron que han sufrido de la escasez de vivienda por muchos años, y dicen que la situación no parece mejorar dado el daño causado por los huracanes. Otras preocupaciones mencionadas por los entrevistados en las provincias fueron la falta de transporte confiable y la dificultad para viajar dentro de Cuba. Sin embargo, estas preocupaciones parecen ser sólo de importancia secundaria dado el inmenso daño físico y problemas sociales causados por los huracanes. En todas las regiones y sectores de la sociedad, la preocupación predominante es la situación económica y muchos de los entrevistados temen que Cuba pueda estar entrando en otro Período Especial.

Cuando se les pregunta sobre el origen de la felicidad en sus vidas, la mayoría de los encuestados mencionaron la educación y los servicios de salud gratuitos y las bajas tasas de crimen. Una mujer de 60 años propietaria de una *casa particular* en Santiago describió lo que le hace feliz en la vida: “Buena educación, medicina y libertad.” Seguidamente aclaró que utilizó el término “libertad” en el sentido de trabajar menos que en otros países y vivir sin responsabilidad y obligaciones hacia terceros. Cuando se le indagó sobre la mejor razón para vivir en Cuba, un chofer de taxi contestó: “Educación, salud, bajos impuestos, bajos costos de servicios telefónicos (excepto por teléfonos celulares) y la seguridad.” Sin embargo calificó su respuesta indicando que era correcto que el gobierno suministrara estos servicios ya que si no sería muy difícil sobrevivir en la isla.

Aunque la educación y la salud son gratuitas, otros entrevistados expresaron su preocupación por los sistemas de salud y de educación en el país. Dos estudiantes de Holguín dijeron que la calidad de la educación y de los sistemas de salud había disminuido mucho en los últimos años. Dijeron que las escuelas carecían de buenos maestros, ya que pocos jóvenes quieren ser maestros en Cuba debido a los años de servicio obligatorio que se les exige después de terminar la escolaridad.

Un cardiólogo de una de las provincias orientales criticó el mito de las proezas logradas por Cuba en medicina, indicando que los hospitales tienen pocos recursos y que la atención a los pacientes es deficiente. Este médico, profesor de cardiología, dijo que muchos de sus estudiantes en tercero o cuarto año de medicina todavía no podían leer un electrocardiograma, algo básico para los cardiólogos. Dijo además que los educadores toleran estas deficiencias porque la medicina es un tema delicado en Cuba, y por la importancia de producir cantidades de médicos que puedan ser celebrados internacionalmente como capital político. El cardiólogo dijo que si aplazaba a alguno de sus estudiantes era cuestionado por representantes del gobierno. El profesor dijo, “Cuba no tiene un número x de médicos, tenemos un número x de *batas blancas*. Yo no estoy entrenando médicos, ¡estoy produciendo *batas blancas*!”

Restricciones en la Sociedad

En los últimos 50 años, Cuba ha mantenido restricciones en los aspectos sociales, económicos y en la vida política. En los meses entre abril y octubre de 2008, el gobierno anunció reformas que parecen indicar el relajamiento de regulaciones a los negocios particulares, incluyendo oportunidades en pequeña escala para la agricultura. Sin embargo, después de los dos devastadores huracanes, el gobierno restringió los negocios privados y las actividades económicas informales.

De acuerdo con casi todos los encuestados, uno de los cambios más destacados en los últimos meses ha sido la prohibición a los vendedores callejeros, una iniciativa gubernamental que dio como resultado una reducción significativa en las operaciones de negocios privados. Esta prohibición tuvo como fin terminar con la manipulación de los precios y de las mercaderías, que ocurrió posteriormente a los huracanes. En un caso, un grupo de cubanos compró pan en las panaderías del gobierno por tres pesos (*moneda nacional*) cada uno y los vendieron a 25 pesos en las zonas afectadas por los huracanes...casi la décima parte del salario promedio.

En respuesta a éste y otros hechos similares, Raúl Castro prohibió todas las ventas callejeras con el fin de controlar la especulación. De acuerdo con los encuestados, la prohibición tuvo resultados inmediatos y generalizados, eliminando una importante fuente de ingreso para muchos cubanos. Antes del huracán, la mayoría de los encuestados vendía variedad de mercaderías y servicios—pan, vegetales, CDs de música, servicios de reparaciones—con muy pocas ganancias y generalmente incluyendo la entrega a domicilio, para poder sobrevivir. Sin embargo, después de los huracanes en septiembre, la floreciente *bolsa negra* (mercado negro) se debilitó considerablemente, por miedo a las repercusiones—incluyendo hasta tres años de prisión y altas multas, a menudo superiores a décadas de sueldos, que hicieron que muchos encuestados

debieran suspender sus actividades de *negocios* (actividades comerciales). El resultado ha sido menos mercaderías, servicios e información disponible para la venta y mayores sacrificios para las familias que dependen de la economía informal para suplementar sus escasos salarios.

Las limitaciones impuestas por el gobierno—combinadas con las dificultades causadas por el sistema de moneda doble—restringen significativamente la capacidad de los cubanos para satisfacer las necesidades diarias de sus familias. Aún antes de los huracanes, el gobierno había restringido severamente los negocios privados e impuesto un número de limitaciones haciendo extremadamente difícil el funcionamiento de los negocios existentes.

Muchos entrevistados se quejaron de estas restricciones. Por ejemplo, hasta hace un par de años, el gobierno permitía a la gente abrir *paladares*¹⁴ y *casas particulares*. Un camarero en La Habana rápidamente informó que el gobierno ya no lo permitía, y que aparentemente se creaban más obstáculos para la supervivencia de los negocios existentes, imponiendo altos impuestos—tengan o no clientes—y forzándoles a permanecer abiertos todo el año.

Aún si los cubanos tienen dinero para invertir en negocios, dijo, no pueden hacerlo porque el gobierno no está emitiendo nuevas licencias. Aquellos con licencia para participar en un tipo de negocios privado no están autorizados para operar un segundo negocio. Por ejemplo, el propietario de una *casa particular* no puede al mismo tiempo tener un *paladar*. El camarero describió la tendencia del gobierno a “apretar” a los propietarios de pequeños negocios y expresó dudas de que el gobierno pudiera volverse más tolerante en el futuro próximo.

Varios propietarios de *casas particulares* compartieron historias sobre cómo sobrevivir a pesar de la difícil situación. Una propietaria estaba autorizada legalmente a alquilar dos habitaciones en su casa, pero alquilaba una tercera arriesgándose a que las autoridades le descubrieran y exponiéndose a posible hostigamiento e incluso el cierre de su negocio. Ya había sido notificada en una oportunidad por las autoridades, pero continuaba operando fuera de su licencia. Otra pareja de propietarios de una *casa* eran propietarios de una segunda casa, pero no podían costear su renovación. El gobierno no les permitía alquilar ni vender la casa y como resultado estaba “llena de miles de cucarachas” y completamente dilapidada. En otra entrevista, un hombre de cincuenta años en La Habana describió a los cubanos como gente trabajadora y dispuesta a invertir tiempo y energía en sus negocios si se les da la oportunidad. Sin embargo, no esperaba que el gobierno estuviera dispuesto a permitir más *cuentapropistas* en el futuro próximo.

La vigilancia continua por parte del gobierno sobre todos los aspectos de la sociedad cubana no parece haber disminuido desde abril, mes en que se llevó a cabo la investigación. Una mujer joven de La Habana dijo que sabía que la agencia monitoreaba correos electrónicos para identificar “cosas extrañas,” agregando que ella asumía que todos los países deben monitorear correos electrónicos por motivos de seguridad nacional. Varios entrevistados miraban hacia atrás o bajaban sus voces antes de hablar sobre las restricciones políticas. El intenso sistema de vigilancia es considerado como un eficaz sistema de defensa para el gobierno. “Ningún arma es

¹⁴ *Paladares* —del vocablo paladar— son restaurantes privados, que generalmente operan dentro de casas de familia. El gobierno los permitió por primera vez en 1994 para ayudar a resolver la crisis de alimentos durante el *Período Especial*.

más efectiva que el miedo y el terror,” dijo un hombre de 40 años de edad proveniente de las provincias.

Debate Crítico

En el mes de julio de 2007, Raúl Castro dio un discurso promoviendo un debate abierto y público sobre las fallas de la revolución, el cual se conoce como el *debate crítico*.¹⁵ La mayoría de los entrevistados en La Habana estaban familiarizados con el *debate crítico*, pero negaban que se les permita hablar libremente sobre sus inquietudes. Varios de los encuestados expresaron su frustración diciendo que desean hablar más abiertamente sobre política, pero que tienen miedo de hacerlo

Varios entrevistados en Villa Clara sugirieron que el llamado de Raúl Castro al *debate crítico* probablemente dio como resultado discusiones entre estudiantes en la universidad local. Sin embargo, no especificaron qué tipos de tópicos pueden haber discutido los estudiantes, si fueron éstas discusiones abiertas, o si en realidad esta discusión abierta tuvo lugar. Otros en el gobierno continuaron con la manipulación y filtrado de información como evidencia de que el *debate crítico* ha producido pocos cambios en la forma en que la información y las opiniones son presentadas en público.

El *debate crítico* parece ser poco conocido entre la gente que vive fuera de La Habana, especialmente de aquellos que viven en áreas rurales. Ninguno de los encuestados en las provincias de Santiago y Camagüey mencionó el *debate crítico*. Sin embargo, algunos expresaron que amigos, parientes y vecinos se han vuelto un poco más osados al expresar su descontento, pero sólo con respecto a ciertos tópicos. Por ejemplo, la deficiente situación económica es reconocida en Santiago como un tema sujeto a críticas, y los entrevistados se sintieron cómodos discutiendo el tema con sus conciudadanos. Los encuestados en estas provincias reportaron escuchar más críticas en la radio y en público—algo que era impensable en años pasados.

La mayoría de los encuestados parecía estar consciente instintivamente de los límites de la crítica en público. Se escucharon muchos comentarios restringidos, con reconocimiento simbólico. Muchos amortiguaron sus comentarios con apreciación formal por las “buenas cosas” del sistema, cuando consideraron que sus críticas habían sido demasiado duras. Hay ciertos nombres que se evita mencionar y los entrevistados utilizaron creativamente nombres para Fidel y Raúl. Algunos prefirieron el gesto indicando una barba, mientras que otros se referían a Fidel como “este caballero”. Otro encuestado se refirió a él como “*El Otro Compay*” cuando el entrevistador mencionó la longevidad de Compay Segundo, diciendo que la vida de Fidel podría durar tanto como la del legendario Segundo.¹⁶

¹⁵ Para información sobre el discurso, visite <http://www.granma.cubaweb.cu/2007/07/27/nacional/artic01.html>

¹⁶ Nacido en 1918, Compay Segundo fue un músico cubano y compositor mejor conocido por su canción “Chan Chan.” Durante una fiesta, Segundo tocó para Fidel Castro. Fidel tomó el pulso de Segundo y se maravilló por su edad. Vivió hasta los 95 años y falleció en 2003.

En general los cubanos parecen estar dispuestos a expresar descontento sobre ciertos temas específicos. Eso no parece ser el resultado de la iniciativa del *debate crítico* de Raúl Castro. Sólo en ciertas universidades se reportaron estudiantes participando en discusiones más abiertas sobre el llamado de Raúl al debate. Algunos de los entrevistados comentaron que Raúl estaría permitiendo estas discusiones de bajo nivel para permitir a los cubanos expresar sus frustraciones y evitar un desafío más serio al gobierno.

El Nuevo Liderazgo en Cuba

La mayoría de los encuestados describieron a Raúl Castro como un líder pragmático que, a diferencia de Fidel, no toma decisiones basadas en convicciones ideológicas. Raúl es también considerado como más cruel que Fidel, y muchos consideran que el nivel de vida puede empeorar cuando el control de Raúl sobre el poder sea completo. La lealtad fundamental de los entrevistados es hacia Fidel, y se describen no como comunistas o socialistas sino como “*Fidelistas*,” y manifiestan su escepticismo de que Raúl pueda inspirar seguidores “*Raulistas*” o que pueda superar el apoyo emocional del pueblo cubano por su hermano. Mientras que Raúl es percibido como ejecutor de las operaciones cotidianas, Fidel es considerado como “en quien está en control”. Un entrenador de basquetbol de 40 años de edad “se preocupa por Raúl” y sugiere que los cubanos lo consideran menos medido que Fidel y más vulnerable a la presión.

El Villa Clara, los entrevistados perciben a Fidel como quien unió a los cubanos debido a su elevada condición moral y ética entre sus conciudadanos, creen además que él no está consciente del nivel de corrupción y de las dificultades cotidianas que debe enfrentar la gente.

Varios cubanos comentaron sobre el estilo de liderazgo de Raúl, diciendo que es muy “astuto.” Algunos incluso mencionaron la respuesta de Raúl a la especulación de los precios después del huracán como una reflexión de su estilo de liderazgo directo. A pesar que los entrevistados reconocieron que Raúl puso fin a una práctica dañina en las regiones afectadas por los huracanes, el esfuerzo perjudicó a numerosas familias en la isla. Algunos de los entrevistados recordaron que Fidel siempre viajaba a las áreas más afectadas después que ocurría un desastre natural. Agregaron que no habían visto a Raúl visitando víctimas de los huracanes como hacía frecuentemente Fidel.

Otros entrevistados cuestionaron la decisión de Raúl de elegir gente de su círculo íntimo para ocupar importantes posiciones en el gobierno. Por ejemplo, ha ignorado a miembros de la generación de líderes jóvenes en favor de *históricos* que lucharon junto a él en la *Sierra Maestra*. Algunos de los encuestados más jóvenes apoyaron a Felipe Pérez Roque, para ese momento el Ministro de Relaciones Exteriores, como futuro líder porque no participaba en las políticas tradicionales de la generación vieja y comprendía cómo manejar los cambios necesarios. Los encuestados interpretaron la decisión de Raúl de seleccionar miembros de la vieja generación como significado de que la lealtad es valorada más que la capacidad, y que en el futuro se puede esperar más nepotismo. Algunos jóvenes en Holguín indicaron que si deseaban una carrera política tendrían que integrarse al status quo.

Algunos entrevistados describieron el liderazgo de Raúl como igual al de Fidel, excepto por unos pocos cambios “cosméticos”. Un hombre de 38 años dijo que Fidel y Raúl son “diferentes perros con el mismo collar” y agregó que él no esperaba mucho del hermano más joven. Otro hombre dijo que recientes reformas parecen haber hecho al sistema más tolerante a las críticas de los cubanos. Describió haber escuchado programas de radio donde se recibían llamadas de quienes se quejaban del sistema político, algo que según él era imposible años atrás.

Cambios Estructurales

Los entrevistados ofrecieron diversas perspectivas sobre la efectividad de las recientes reformas. Según algunos el sistema comunista no cambiará nunca, y no hay futuro para los cubanos en Cuba. Otros consideraron que las reformas pueden ocurrir rápidamente y de manera decisiva. Sin embargo, la mayoría de los entrevistados estuvieron un poco más mesurados, diciendo que el cambio era inevitable, pero no estaban seguros de cuando ocurriría y estaban preocupados de que ellos no llegarían a verlo.

Los entrevistados en Cuba estaban más preocupados con sobrevivir día-a-día que con debatir cómo cambiar el modelo político de la Isla. Pocos cubanos confían que Raúl implementaría cambios significativos en el futuro próximo. Aún después de la muerte de Fidel, los entrevistados dudaron que las políticas de Raúl puedan divergir mucho de las de su hermano. La mayoría de los encuestados en La Habana, por ejemplo, dudaron que las reformas continuaran y consideraron que los recientes anuncios son irrelevantes ya las reformas no tienen impacto alguno en sus vidas diarias. Varios entrevistados en Holguín indicaron que las reformas autorizando la compra de teléfonos celulares y computadoras son un mero reconocimiento legal de algo que ya existía ilegalmente desde hace años.

Las reformas a la agricultura fueron discutidas en casi todas las entrevistas, dado los recientes huracanes y el aumento de la escasez de alimentos. Sin embargo, pocos cubanos estaban informados de los cambios del gobierno a las políticas relacionadas con la agricultura. En cambio, los entrevistados hicieron referencia a la agricultura como el área clave donde era necesaria la reforma para que Cuba pudiera producir suficientes alimentos para alimentar a la población. Varios *Habaneros* describieron la falta de alimentos y su alto costo como una “vergüenza,” dada la abundancia de tierras en Cuba. Sugirieron solucionar el problema permitiendo la propiedad privada de tierra y de granjas, sin saber que el gobierno había anunciado esa iniciativa en el mes de marzo. En La Habana, sólo unos pocos entrevistados estaban informados de las recientes reformas a la agricultura, las que fueron mencionadas durante discusiones sobre escasez de leche. Fuera de La Habana, los encuestados en las provincias—incluyendo áreas rurales—también estaban poco informados sobre las reformas a la agricultura. Cuando se les preguntó sobre la iniciativa del gobierno de entregar pequeños lotes de tierra, algunos de los entrevistados rieron. Se preguntaron por qué el gobierno ha esperado tanto tiempo para dar a los *campesinos* tierras que estaban ahora cubiertas por *marabú*.

En cuanto a los tipos de reformas que los cubanos desean ver, la prioridad para la mayoría es la economía. La mayoría de los entrevistados que expresaron su deseo de cambios, quiere más oportunidades para mejorar su situación económica. Esperan un cambio para poder conducir sus

actividades económicas sin restricciones ni prohibiciones. Esto significa un fin al aparato omnipotente del estado con su “ejército de inspectores burocráticos” imponiendo altas multas a los propietarios de negocios privados. Los entrevistados más jóvenes desean cambios que sean más que “*un simple maquillaje*.” En especial, dos entrevistados de Holguín dijeron que desean ver un cambio radical donde Cuba abandone totalmente su modelo socialista de planificación económica.

En general, los entrevistados a través de la Isla expresaron un mínimo deseo por reformas políticas. Sólo unos pocos entrevistados de Holguín específicamente expresaron su deseo por democracia y reformas al poder legislativo. Estos encuestados estaban bajo la impresión de que si los representantes a la legislatura fueran elegidos legítimamente, muchos de los problemas del país podrían ser solucionados. Los entrevistados en Villa Clara también deseaban ver reformas al sistema educacional. Esperaban reformas urgentes a las políticas educacionales para que Cuba pudiera continuar siendo uno de los líderes mundiales en educación. Tanto en Holguín como en Villa Clara, los entrevistados describieron también la necesidad de reformas para controlar la corrupción de los funcionarios públicos, mucho de los cuales utilizan el sistema para intimidar a la población y obtener sobornos o información.

Cronograma

De acuerdo con los resultados de las entrevistas, los cubanos prevén que se produzcan cambios en las próximas décadas, y no en los próximos años. Los entrevistados de 30 o 40 años de edad esperan estar vivos cuando finalmente ocurran los cambios y sugieren que será necesaria más de una generación para transformar a Cuba. La mayoría de los entrevistados consideran que el sistema comunista eventualmente colapsará y que el cambio será inevitable. Sin embargo, los entrevistados tuvieron dificultades en estimar cuanto tiempo podría trascurrir para que ocurra dicho colapso y para que se efectúe la transición. De acuerdo con los cubanos entrevistados, serían necesarias generaciones para superar algunos de los efectos sociales a largo plazo del sistema totalitario, tales como el aumento de egoísmo, falta de solidaridad, desconfianza total y la ética laboral anémica entre la juventud.

Muchos consideran que no habrá muchos cambios hasta que muera Fidel, sugiriendo que Raúl no podrá hacer cambios significativos mientras su hermano esté vivo. Algunos consideran que esto es sólo una forma de demostrar su respeto por el *Comandante*, mientras que otros consideran que es fundamentalmente falta de coraje. La mayoría de los cubanos no ven la ascensión de Raúl al poder como un catalizador para el cambio y muchos de ellos respondieron que pocos cambios significativos tendrán lugar hasta que ambos hermanos hayan fallecido. Un conductor de *moto-taxi* de 31 años indicó que Fidel todavía tenía total influencia sobre el gobierno. “El gobierno aquí es como una familia,” dijo. “Mientras tu padre está en la casa—aunque sea ya mayor—todavía lleva la voz cantante.” El sospecha que no ocurrirán grandes cambios en los próximos años. “Yo probablemente ya sea viejo, pero espero verlos para saber que me hijo estará bien.”

La mayoría de los entrevistados se manifestaron resignados, diciendo que el cambio llegará de otro lugar—quizá de altos funcionarios gubernamentales, o aún de fuera de Cuba. Se refirieron

al cambio como un fenómeno de arriba hacia abajo, que depende de las decisiones o caprichos de sus líderes. Varios de los entrevistados en La Habana sugirieron que el cambio depende del cambio de la política de los Estados Unidos hacia Cuba. Un estudiante expresó que el cambio tendrá lugar una vez que los Estados Unidos restablezca las relaciones diplomáticas con Cuba, se elimine el embargo y se levante la prohibición a los viajes.

Muchos de los entrevistados expresaron su esperanza de que una administración presidencial con Barack Obama a la cabeza implemente una nueva política en los Estados Unidos. Un residente en Holguín calificó el embargo de los Estados Unidos como “estúpido” y expresó que Cuba es tan pobre y débil que no representa una amenaza para los intereses de los Estados Unidos en el hemisferio. Un médico retirado dijo que él cree que Raúl está listo para hablar con los Estados Unidos, pero que los Estados Unidos no están interesados.

Los entrevistados tenían expectativas diametralmente diferentes sobre cuánto tiempo podrían tardar los cambios. Algunos alegaban que la economía precaria hace que urja el cambio. Otros manifestaron su escepticismo. Por ejemplo, un hombre de 40 años en La Habana no esperaba ver cambios durante su vida, replicando el sentimiento expresado por otros *Habaneros* que la vida seguiría siendo difícil por muchos años más.

Los entrevistados más jóvenes se diferencian de los grupos de gente mayor en cuanto a la rapidez y profundidad de los cambios deseados. Algunos—la mayoría encuestados mayores de 40 años—esperan cambios lentos y regulares, que podrían comenzar con oportunidades limitadas de actividad económica independiente. No deseaban arriesgar cambios estructurales traumáticos al sistema socialista que pudiera destruir algunos de sus logros. Otros—estudiantes y jóvenes de 30 años en su mayoría—deseaban cambios más rápidos y extensos a la sociedad cubana.

Instituciones Estatales

La mayoría de los encuestados afirmaron que los Comités para la Defensa de la Revolución¹⁷ (CDR) tienen la mayoría del poder en las comunidades locales, mientras que el *Partido Comunista de Cuba* (o PCC) ejerce poder sobre los CDR y otras organizaciones populares en la Isla. Los CDR continúan funcionando como guardianes para el gobierno, pero su capacidad para inspirar lealtad revolucionaria entre la población se ha desvanecido. La mayoría de los entrevistados consideran a los CDR como un mal necesario, pero todavía bajaban sus voces cuando los discutían por miedo a las represalias.

En toda la Isla los encuestados expresaron sentimientos negativos sobre los CDR. Esto fue así en particular en el caso de Santiago. Varios entrevistados se refirieron a los líderes y miembros de los CDR como imbéciles o “perros falderos del gobierno”. Una mujer mayor ladró como un perro al señalar la casa del Presidente del CDR de su vecindario. Otra mujer, una

¹⁷Los grupos de vigilancia en los barrios llamados Comités de Defensa de la Revolución (CDR) juegan un rol esencial en “mantener la Revolución.” Los CDR vigilan a la población, buscando cualquier signo de conducta o actividad anti-revolucionaria. Su presencia está generalizada, con más de 15,000 CDR en La Habana y más de 100,000 a través de todo el país.

cuentapropista, demostró su emoción al discutir a los CDR. Reveló que tenía un pariente mayor de edad viviendo en su casa que había sido jefe del CDR de su vecindario por más de 20 años. Se refirió con desprecio este antiguo líder del CDR utilizando un crudo lenguaje. Aparentemente, su pariente fue un *chivato* dedicado a informar a la policía sobre muchos de sus vecinos. La *cuentapropista* describió como los miembros de la familia de su pariente—así como aquellos de otros líderes de CDR—viven en las mejores y más grandes casas simplemente gracias a su disposición de traicionar a sus conciudadanos. Continuó diciendo, “Es muy difícil no odiar a la gente como los activistas de CDR y otros informantes revolucionarios. Yo no soy religiosa, pero hasta he acudido a la iglesia para quitarme este odio que siento.”

Casi sin excepción los entrevistados expresaron sentimientos negativos sobre el poder y la influencia que los CDR tienen sobre sus vidas diarias. Sólo unos pocos expresaron sus sentimientos de manera positiva dando crédito a los CDR por mantener el crimen a un mínimo, porque hay un CDR en cada cuadra “vigilando a todos.” El profundo desprecio surge de los evidentes beneficios que algunos de los líderes de CDR disfrutaban como parte de sus cargos. Los cubanos dicen que es fácil identificar la casa que pertenece al presidente local del CDR, ya que es la única en la cuadra que ha sido recientemente pintada. Algunos entrevistados en Santiago dijeron que no les importan los CDR porque están hartos de la retórica revolucionaria que no tiene ningún valor 50 años después del comienzo de la revolución.

Los entrevistados parecían respetar y temer a la policía al mismo tiempo. Por ejemplo, los *jineteros*¹⁸ dijeron que evitan acercarse a los turistas cuando la policía está cerca. De acuerdo con los investigadores, la presencia de la policía era claramente visible en todas las provincias, particularmente en el centro de La Habana y otras capitales de provincia. Los investigadores reportaron ver a varios residentes—en su mayoría gente joven—ser detenidos por la policía, para pedirles sus tarjetas de identificación. La policía también detuvo los conductores de taxi de dos de los investigadores, quienes reportaron ver cómo los conductores hablaban con la policía por varios minutos y luego pagaban un soborno para poder continuar el viaje. Los conductores explicaron que esto era parte de su trabajo. Si desean continuar transportando turistas, deben cumplir con las demandas de la policía, las cuales incluyen frecuentes sobornos.

Juventud

Los entrevistados menores de 30 años fueron el grupo demográfico más apolítico. La mayoría expresamente evitaron discutir política o actuaron completamente desinteresados sobre el tema. Más que las generaciones mayores, la prioridad de los jóvenes cubanos es primordialmente económica, les preocupan las oportunidades de avance profesional y realización personal.

Los entrevistados jóvenes perciben a sus mayores como gente que ha trabajado intensamente a cambio de poco o nada por sus esfuerzos. Muchos tienen padres con educación superior que tienen dificultades para mantener a sus familias, y dicen que no quieren el mismo destino.

¹⁸Un *jinetero* es un buscavidas que trata de obtener propinas de turistas ofreciendo direcciones o llevándoles a un *paladar*, por ejemplo. Al mismo tiempo, una *jinetera* es una prostituta. Esta distinción es importante en el contexto cubano ya que en español *jinetero* y *jinetera* se refieren a trabajadores del sexo.

Habiendo crecido durante el *Período Especial*, los veinteañeros han vivido periodos económicos muy difíciles. Como resultado, muchos de los entrevistados carecían de planes concretos para el futuro. Un hombre joven que ayudaba a sus padres con una *casa particular* admitió que sólo salía de su casa para ir al gimnasio. Dijo que no tiene objetivos futuros más que quizás iniciarse como Testigo de Jehová—pero sólo si puede abandonar el alcohol y la música de regatón. Varios jóvenes dijeron que sus únicos planes futuros consistían en irse del país.

Para muchos, toda esperanza de mejorar su situación es sinónimo con escapar como *balseros*,¹⁹ o casarse con un extranjero. El turismo de sexo es común en Cuba, dado que las mujeres que participan logran tener acceso a valiosos CUC de extranjeros y la posibilidad de un pasaje de ida a otro país. Un investigador describió la principal *Plaza de los Trabajadores* en Camagüey unos días después del Huracán Ike como “muy activa,” con muchas *jineteras* de 20 años. Muchas ofrecían servicios sexuales por 10 a 30 CUC, mientras que otras caminaban de la mano con extranjeros de alrededor de 60 años. La mayoría de los encuestados jóvenes respondieron que en esta provincia no quieren, como dijera uno de ellos, “seguir viviendo como mendigos.” Alegan que la vida en Cuba es buena sólo si uno se casa con un extranjero, o es un músico muy conocido o atleta famoso—y aún así, la mayoría de estos cubanos se van del país.

Unos jóvenes intelectuales en Holguín ofrecieron una perspectiva bastante cínica del futuro y dijeron que sienten que la juventud es el grupo más vulnerable en Cuba. Los investigadores reportaron una perspectiva más pesimista de la gente joven con más alto nivel de educación. Dos estudiantes mujeres de la *Universidad de Habana* describieron la vida en Cuba. “Sí, nos tiene que gustar,” dijeron con ironía. “Es nuestro país y no podemos irnos.”

Varios jóvenes encuestados mencionaron que estudiaron una profesión pero que no la ejercen porque la remuneración es demasiado baja. En lugar de estudiar para obtener títulos universitarios o carreras profesionales, muchos han comparado los costos y beneficios y han decidido buscar otras alternativas. Las grandes ciudades, como Santiago, han logrado una reputación de ser un lugar ideal para los hombres jóvenes dedicados a obtener dólares de los turistas. De acuerdo con numerosos entrevistados, esto refleja una tendencia nacional de una juventud apática que no desea estudiar ni laborar en empleos tradicionales. Un ingeniero en telecomunicaciones que trabaja como chofer de taxi dijo que él entendía a la gente joven “Cuba es una prisión donde no se puede trabajar en su propia profesión y sobrevivir, pero tampoco se puede abandonar.”

Los entrevistados de mayor edad tendieron a expresar su preocupación sobre la ética laboral y la moral de la juventud cubana. Acusaron a los jóvenes de indolencia, indicando que muchos de ellos pasan los días en las calles en lugar de trabajar o estudiar. Muchos describieron a la gente joven como amoral, y expresaron su preocupación por la obsesión con posesiones materiales y dinero. Algunos cubanos mayores mencionaron a las computadoras y al Internet como una de las causas de la falta de disciplina en el comportamiento de los cubanos jóvenes.

¹⁹ Un *balsero* es alguien que navega en balsa. En el contexto cubano se refiere a alguien que ha abandonado Cuba (con éxito o sin él) usando una balsa o cualquier otro artefacto flotante similar.

A pesar del programa gubernamental *Pioneros* y otras campañas destinadas a la niñez temprana, promoviendo las ideas de la revolución entre los jóvenes cubanos, los jóvenes expresaron poca lealtad hacia la revolución.²⁰ Parecen estar cansados de la retórica revolucionaria que satura la sociedad y no estaban interesados a discutir tópicos que puedan ser vistos como temas políticos. Un joven de la Habana expresó que “detestaba la política,” agregando que ninguno de sus amigos aspiraba a ser un líder político.

Los jóvenes en La Habana indicaron que tenían limitadas oportunidades de relacionarse con otros jóvenes. Los que asistían a la universidad dijeron que las actividades organizadas para jóvenes eran apoyadas por el gobierno y que su comportamiento estaba controlado de cerca. Los jóvenes que trabajaban dijeron que la mayoría de su tiempo se consumía trabajando para sobrevivir y que carecían del dinero extra para gastar en diversión. Cuatro jóvenes de La Habana en particular dijeron que pasan mucho tiempo en sus casas porque salir es caro para quien no gana en CUC.

La Iglesia Católica

Muchos encuestados consideran que la Iglesia Católica juega un papel menor pero positivo en el desarrollo de la sociedad civil en Cuba. Como ejemplo, citaron los esfuerzos de la Iglesia en la distribución de ayuda después de los huracanes. Otros indicaron que la Iglesia tiene un exclusivo rol apolítico en la sociedad cubana y debe mantener esta condición para poder ser vista favorablemente por el régimen.

Los entrevistados practicaban diversas fes religiosas. Muchos eran católicos, pero hubo protestantes, Testigos de Jehovah y seguidores de *Santería*.²¹ La mayoría practicaron una mezcla de catolicismo y *Santería*, como es común en Cuba. Unos pocos entrevistados, en su mayoría jóvenes veinteañeros, se declararon agnósticos.

A pesar de la mezcla de creencias que practicaban los encuestados, la mayoría habló favorablemente de la Iglesia Católica, como proveedora de servicios sociales a las comunidades locales. Hablaron con optimismo mesurado sobre la resurgencia de la Iglesia y de su importancia en el futuro de la sociedad civil. Muchos mencionaron que la influencia de la Iglesia ha aumentado en años recientes en parte debido a la distribución de ayuda humanitaria. Dijeron que es un caso extraño donde la Iglesia juega ahora un rol en algo que era tradicionalmente controlado por el estado.

²⁰ La Organización Pionera José Martí (Pioneros) es una organización para niños que es dirigida por el partido Comunista Cubano. Se inició en Cuba en 1961 y fue modelada en movimientos pioneros de otros países comunistas como la Unión Soviética. Los cubanos están expuestos a retórica revolucionaria desde una edad muy temprana a través de los programas pioneros, así como a otro tipo de propaganda. Por ejemplo, uno de los investigadores vió un programa de televisión para niños denominado “*Hola Amiguitos*” que consistía en niños de seis años discutiendo los “males del embargo” y las “maquinaciones imperialistas” e incluía tiras cómicas sobre el Presidente los EEUU y el ex Jefe de las Sección de Intereses de los EEUU, James Cason.

²¹ *Santería* es una mezcla de Catolicismo y la religión de las tribus Yoruba de África llamadas *Lucumí*.

En cuanto a si la Iglesia Católica jugará un rol político en Cuba, algunos entrevistados respondieron que la política y la religión no están íntimamente conectadas. Un protestante de La Habana dijo que la religión es una guía moral más que una fuerza política. Otros admitieron que como mínimo la Iglesia debe apaciguar a los líderes gubernamentales para poder continuar con la práctica de congregar gran número de personas. De acuerdo con una mujer entrevistada, los sacerdotes católicos están obligados a hacer comentarios positivos sobre el sistema político.

Otros indicaron que la mera presencia de la Iglesia socava los principios rectores del comunismo y es por consiguiente contraria al régimen por su propia naturaleza. Una mujer se refirió a un caso donde los funcionarios de la Iglesia se opusieron a la intención del gobierno de tomar un dinero que había sido donado a la Iglesia. Varios entrevistados en Santiago recordaron discursos del Arzobispo que introdujo al Papa durante su visita a Cuba 1998. Describieron otros sacerdotes que usan el púlpito para censurar las injusticias del sistema. De acuerdo con un entrevistado, la homilía en una de las recientes misas en *El Cobre*²²—considerada como uno de los sitios sagrados en Cuba—incluyó advertencias a la congregación de que “no debemos adorar a un hombre como si fuera Dios, ni apoyar un sistema como un ídolo falso.”

Un investigador que asistió a una misa reportó que el sacerdote habló directamente de las dificultades que enfrentaba la comunidad en el exilio y de aquellos que sienten un deseo irresistible de abandonar Cuba. “todos nacemos amando a este país,” dijo el sacerdote. “Pero llega un momento en que se opone a sus creencias, su capacidad de proveer para sus hijos y la posibilidad de mejorarse a sí mismo.” Pareció que el sacerdote se refería a los éxitos de la revolución, mientras implicaba que una de sus fallas era que incluía menos libertad. Otro hombre mencionó que en *El Cobre*, donde mucha gente deja ofertas para la *Virgen de la Caridad del Cobre*, la gente ha colocado grandes carteles con cientos de firmas pidiendo la liberación de prisioneros políticos, y botones con las fotos y nombres de los prisioneros.

Sólo un hombre sugirió que la Iglesia estaba directamente involucrada en los movimientos de oposición al gobierno. Un católico de mediana edad de Santiago dijo que sabía de grupos de oposición organizados por miembros de la Iglesia y el consideraba que su existencia se basaba en parte “en la lectura de los diez Mandamientos y en el hecho que este sistema viola casi todos ellos.” Quizás este hombre estaba involucrado en estos grupos, pero no dio más detalles. Ninguno de los demás entrevistados hizo referencia a grupos organizados por la Iglesia.

Disidentes y Grupos Defensores de los Derechos Humanos

Varios entrevistados expresaron estar familiarizados con los grupos de oposición, pero generalmente no tenían mucho que comentar sobre éstos. La reacción más común era un reconocimiento general o quizá una anécdota sobre alguien que había tratado de defender sus derechos. Los encuestados nunca utilizaron el término “disidente.” Algunos de los entrevistados

²² “*El Cobre*” se refiere a la *Basílica de Nuestra Señora del Cobre*, considerada como el sitio más sagrado de peregrinaje en Cuba. La Basílica está ubicada 20km al noroeste de la ciudad de Santiago de Cuba, y es el hogar de la patrona de Cuba, la *Virgen de la Caridad*.

mencionaron a las *Damas de Blanco* por nombre, pero nadie discutió individuos o grupos reconocidos como activistas democráticos y defensores de los derechos humanos.²³

La mayoría de los entrevistados dijo muy poco en respuesta a preguntas sobre disidentes y grupos defensores de derechos humanos, ya sea porque no sabían nada sobre dichos grupos, o porque estaban muy nerviosos para discutir el tópico. Unos pocos, especialmente algunos en La Habana, identificaron a las *Damas de Blanco*, pero negaron estar afiliados con ellas ni con ningún otro grupo. Sólo una persona, un intelectual en Holguín, admitió que conocía a varias personas que se consideraban parte de la oposición. Otros encuestados demostraron limitado conocimiento sobre grupos disidentes. De acuerdo con dos entrevistados en Holguín, las *Damas* tenían el apoyo de los grupos de las iglesias que se oponen al gobierno.

Varias personas en Holguín expresaron la idea de que los grupos anti-Fidel en los Estados Unidos no cuentan con apoyo en la Isla. Muchos *Habaneros*, a pesar de la falta general de apoyo hacia el gobierno, todavía apoyan las ideas originales de la revolución de 1959 y resienten la transgresión de su soberanía por parte de los Estados Unidos. En Villa Clara, los entrevistados consideran que los disidentes pueden estar activos en La Habana, pero que no son más que grupos de conspiradores secretos. Un médico en el Oriente de Cuba se burló de la limitada sociedad civil, expresando que “...las únicas organizaciones en la Isla son las gubernamentales,” las cuales consideraba que no eran más que “un montón de mongólicos hablando disparates.” Dijo que todas las organizaciones cubanas no gubernamentales (ONG) están completamente infiltradas y tienen más personal de vigilancia del gobierno que miembros. Expresó que existían muy pocos “disidentes”—un término que indicó no es usado en Cuba. “Nadie puede hablar de ellos,” agregó.

Un hombre, cuyo hermano ha estado en prisión por desafiar las órdenes del gobierno, habló de manera cándida sobre su oposición al gobierno. Resumió su experiencia de la revolución. “Este sitio es una prisión” dijo, y comparó el sistema y sus efectos sobre la gente a un “virus” que debe ser combatido. Cuando se le preguntó por qué no hay más cubanos involucrados en oponerse a los abusos gubernamentales, expresó que la gente tiene miedo y no están dispuestos a exponerse al castigo. Agregó que muchos cubanos no apoyan el sistema o están cansados de él, pero su miedo severamente limita la efectividad de la poca oposición organizada que pueda existir.

Respuesta a Abusos

La diaria lucha por la supervivencia parece monopolizar todo el tiempo y la energía de los ciudadanos. La mayoría de los entrevistados indicó que la respuesta apropiada contra el abuso del gobierno es tratar de “encontrar el camino a través de los problemas económicos” sin levantar olas. Un chofer de taxi de la vieja Habana de 50 años de edad, dijo que los cubanos no protestan: “Es como si hubiéramos estado entrenados para no protestar, nadie quiere arriesgarse.”

²³ Las *Damas de Blanco* es un grupo de mujeres cuyos familiares son disidentes encarcelados. Todos los domingos marchan a lo largo de la Quinta Avenida en Vedado (vecindario de La Habana) para protestar la prisión de sus familiares. Se consideran un grupo apolítico. Consecuentemente, algunos observadores no las consideran parte del movimiento de oposición democrática en Cuba.

Una mujer advirtió que aún ahora “si usted camina en la calle con un cartel contra Fidel, usted no verá nunca más la luz del día.”

Los investigadores le preguntaron a los entrevistados que harían si fueran víctimas de *desalojo*, *acto de repudio*,²⁴ o de otro acto de abuso gubernamental. Sólo un hombre, un ingeniero de 49 años, admitió haber sido víctima de hostigamiento por parte de funcionarios oficiales e informantes que le identificaron como *contrarrevolucionario*. Expresó que hubo represión gubernamental y que él personalmente había sido víctima de ataques populares. Procedió a describir cómo los informantes trataron de hacerle caer en la trampa. Por ejemplo, uno se le acercaba y le preguntaba si quería comprar carne en el mercado negro, a lo cual el respondía, “No, gracias.” Otra vez alguien le preguntó cuanto costaría obtener documentos para salir del país. Una tercera persona se ofreció a pagarle por colocar un cartel contrario al gobierno.

La mayoría de los cubanos coincidieron en que estos actos son inmorales. Algunos entrevistados en Santiago participaron en *actos de repudio* y expresaron su sentido pesar y remordimiento. Una mujer retirada de 60 años de Santiago de Cuba dijo que estos actos eran comunes en los 1980s después del Éxodo de Mariel y que la participación era forzada. “Lo hicimos, pero fue muy difícil y con mucho dolor.” Los encuestados expresaron que ya no se ven *actos de repudio*, más que nada porque la gente se mantiene callada, así que no hay razón para ellos. Un hombre sugirió que el gobierno cubano está tratando de crear una imagen positiva frente a la comunidad internacional y no quiere que noticias de este tipo de actos se filtren a la prensa internacional.

Los encuestados en La Habana y Holguín describieron estar menos dispuestos a soportar autoridades gubernamentales agresivas que hace unos años atrás. Por ejemplo, un investigador describió observar a un joven de 20 años en La Habana golpear y derribar a un policía. El policía había detenido al joven y le había ordenado acercarse. El joven caminó hacia el policía, sacó su tarjeta de identificación de su bolsillo y se la presentó al oficial. El oficial gritó al joven: “¿Le pedí yo su identificación?” Confundido, el joven guardó su tarjeta. El oficial le gritó en su cara: ¡Ahora muéstreme su identificación! Furioso el joven golpeó al oficial en la cara con tanta fuerza que le derribó. Se volteó y caminó rápidamente sin correr. Esto ocurrió en la mitad del día con mucha gente de testigo.

El ausentismo en el trabajo y música popular codificada son otras formas de participar en una forma limitada de protesta. Una mujer joven dijo: “si usted sabe que le pagarán la misma cantidad—independientemente de si usted aparece o no, si se enoja en el trabajo o no—entonces usted siempre va a preferir no hacer nada, y no ir al trabajo.” Muchos cubanos también recurren al humor como una forma velada de denuncia del sistema.

²⁴ *Actos de repudio* son ataques promovidos por el gobierno en contra de ciudadanos que desplieguen comportamiento contrarrevolucionario y están destinados a contener la desobediencia civil. El gobierno generalmente reúne a un grupo de vecinos o de otros miembros de la comunidad para llevar a cabo los ataques, usualmente contra disidentes.

El Futuro

A pesar de su aversión a discutir temas políticos, los entrevistados consideraron las preguntas sobre reformas futuras como menos peligrosas que las conversaciones sobre situaciones políticas actuales. La gente joven—aquellos que más probablemente vean el cambio—fueron los que menos discutieron el futuro. Los menores de 30 años estaban menos preocupados con las reformas políticas y prefirieron enfocar sus energías hacia los medios para mejorar su situación individual, ya sea en Cuba o en otros lugares. La mayoría de los entrevistados de 30 años y mayores parecían confiados que el sistema no duraría indefinidamente, pero estaban preocupados de que no vivirían lo suficiente para ver o disfrutar los beneficios de las reformas a larga escala.

Muchos de los entrevistados parecieron vivir de día a día. Consideran que es un lujo imaginar cómo será la vida en 12 a 18 meses, y menos aún pensar sobre si deberían ser libres o estar mejor. Por ejemplo, un médico de 37 años de Santiago dijo que considera que ningún cubano común podrá hacer mucho para cambiar el sistema. “¿Qué puedo hacer? *Resignarme. Resignarme y tratar de vivir mejor.*” Dijo que la mayoría de la gente quiere más dinero y una mejor situación económica y no están pensando en la libertad. Algunos de los más pesimistas son los jóvenes que tienen curiosidad sobre el mundo exterior y piensan en cómo escapar de la Isla. Ninguno de los entrevistados expresó opiniones fuertes con respecto al liderazgo futuro o a los actores claves en la transición.

Aunque muchos cubanos expresaron opiniones sobre el futuro del sistema y la inevitabilidad del cambio, nadie presentó una visión del futuro conectada a sus planes personales de cambio político. La mayoría de los entrevistados separó los dos temas y casi nunca discutieron planes personales para el futuro. Por ejemplo, una mujer de 61 años retirada del Oriente de Cuba, considera que “no hay futuro y no vale la pena recordar el pasado.” “Sólo se puede vivir el presente.” Unos pocos entrevistados—uno o dos propietarios de *casas particulares*—hablaron sobre la posibilidad de ahorrar para mejorar sus negocios o sobre sus planes para irse del país. La combinación de luchar para satisfacer las necesidades básicas y las pocas oportunidades de avance dificultan la planificación.

Pocos entrevistados tuvieron mucho que decir sobre los exilados en los Estados Unidos y en Europa. Una mujer de alrededor de 30 años de edad dijo que comprendía la posición de muchos exilados en relación con sus propiedades confiscadas, y creía que se les deberían devolver. “Yo me sentiría de la misma manera si fuera ellos.” Sin embargo, fue clara en expresar que deberían tener un papel secundario en el futuro de la Isla. “Si vienen para aquí mandándonos y diciéndonos qué hacer y qué no debemos hacer, se presentarán problemas. Comprendo su posición, pero nuestras opiniones deben venir primero.”

Conclusiones

Las entrevistas celebradas por Freedom House en 2008 indican que las reformas anunciadas entre marzo y septiembre han tenido poco impacto en las vidas de los cubanos, quienes todavía

parecen vivir de día-a-día. Luchan por proveer para sus familias y la lucha por la supervivencia se ha intensificado después de los huracanes.

Los entrevistados están particularmente preocupados por la escasez de alimentos y la posibilidad de que la crisis económica mundial pueda afectar la posibilidad que Cuba pueda “retornar a la normalidad”. Muchos de los entrevistados se preocupan que Cuba esté entrando en otro Período Especial. Raúl ha aludido a la necesidad de “apretarse el cinturón” en un discurso en el mes de julio, antes de que los huracanes Gustav y Ike causaran daños graves al sector de la agricultura.²⁵

La ausencia de progreso en las reformas anunciadas, combinado con el daño causado por los huracanes y las noticias de una crisis económica mundial, parecen haber hecho a los cubanos más pesimistas sobre los prospectos de la Isla. A pesar de que durante el año se anunciaron varias reformas económicas y a la agricultura, los cubanos reportan que no han visto esas reformas implementadas. El gobierno culpó a los huracanes por demoras en implementar las reformas, pero los encuestados no esperan que comience la implementación en el futuro próximo.

Los entrevistados generalmente se sienten incapaces de hacer valer sus derechos y de trabajar independientemente del gobierno para solucionar problemas. Mientras que muchos observadores esperan que la Iglesia Católica juegue un rol en una futura transición, los entrevistados indicaron que la Iglesia expresa su oposición en forma muy limitada. Los cubanos hablaron de manera positiva sobre el rol de la Iglesia en la distribución de ayuda después de los huracanes, indicando el potencial para un rol social y no político para la Iglesia.

La presencia de Fidel es generalmente vista como un obstáculo mayor a las reformas que Raúl pueda iniciar. A pesar que muchos de los encuestados no esperan que las políticas de Raúl sean muy diferentes de las de Fidel, han podido notar una diferencia en el estilo de liderazgo. No han visto a Raúl visitar a víctimas de los huracanes, cuando Fidel siempre viajaba a las áreas más afectadas después de que ocurriera un desastre natural. Las diferencias en estilo de liderazgo y los cuestionables nombramientos a cargos importantes contribuyen a la falta de credibilidad que muchos entrevistados asociaron a Raúl como líder.

Las entrevistas también revelaron que muchos cubanos son incapaces de pensar en el futuro en términos concretos. Muchos dijeron que el futuro traería eventualmente cambios a la Isla, pero no sabían cuanto tiempo transcurriría antes que se transformara la sociedad cubana. Algunos creen que el futuro de Cuba depende de un cambio en la política de los Estados Unidos, incluyendo el restablecimiento de relaciones diplomáticas con Cuba, final del embargo y levantamiento de la prohibición de viaje. Esperan que el mensaje de “cambio” de Barack Obama represente cambios en sus propias vidas. Otros dijeron que están resignados a aceptar que sus vidas no cambiarán para mejor.

²⁵ “Cuba’s Castro warns world economy may slow reform,” *Reuters*, 12 de Julio de 2008. Disponible en: <http://www.reuters.com/article/GCA-Cuba/idUSN1129429720080712>.

Después de vivir por cinco décadas bajo severa represión del Partido Comunista, la mayoría de los cubanos parece saber muy poco sobre diferentes sociedades o formas alternas de gobierno. Tienen dificultad para imaginar un mejor futuro para su país.

Los resultados de esta investigación sugieren una necesidad por parte del movimiento pro democracia en Cuba de expandir su alcance al público, presentar una visión atractiva del cambio, y brindar a los ciudadanos un sentido de poder para que puedan emprender iniciativas dentro de sus comunidades. Debido a que los disidentes, grupos de derechos humanos, y otros defensores de la democracia no pueden comunicarse directamente con el público, frecuentemente son desconocidos o malentendidos. Necesitan expandir su alcance, para que puedan informar mejor a los cubanos sobre las alternativas al dominio comunista e inspirar a los ciudadanos para que participen en actividades cívicas.

En años recientes los activistas democráticos y otros actores de la sociedad civil, tales como grupos de artistas, religiosos y de juventud, han creado algún espacio para que los ciudadanos actúen con relativa independencia del estado. Los esfuerzos de ayuda y de reconstrucción posteriores a los huracanes ofrecen nuevas oportunidades para que los ciudadanos puedan organizarse independientemente. La participación en actividades cívicas, aunque no sean abiertamente políticas, será crítica si es que llega el cambio a Cuba, porque comienza a dar poder a los ciudadanos y les ayuda a sentir que pueden participar en el futuro de sus comunidades y de su país. Este sentimiento de fuerza puede conducir a los ciudadanos a hacer valer sus derechos y a movilizarse exigiendo libertad para Cuba. Actualmente, sin embargo, hay poca evidencia de que los cubanos ordinarios sientan este poder.

Apéndice 1 - Las provincias



CIUDAD DE LA HABANA



Ciudad de la Habana, o La Habana, es la capital de Cuba y el hogar de 2,2 millones de cubanos. Es la ciudad más visitada de la Isla y funciona como el centro cultural, político, e industrial del país. Las entrevistas fueron conducidas a través de la ciudad y cubrieron la mayoría de los 15 *municipios* (distritos ciudadanos) de la ciudad. Los investigadores hablaron con *Habaneros* en Habana Vieja, Centro Habana, Playa, Plaza de la Revolución, Regla, Guanabacoa, Miramar, San Miguel del Padrón y Habana del Este.

PROVINCIA DE VILLA CLARA



A sólo 300 millas al este de La Habana se encuentra la provincia Villa Clara, que alberga muchas plantaciones de azúcar y tabaco. Su capital, Santa Clara se encuentra rodeada por pequeñas colinas, llamadas Alturas de Santa Clara. Muchos estudiantes llegan de toda la Isla para estudiar en la Universidad Central de Las Villas, en Santa Clara. Además de Santa Clara los investigadores tuvieron entrevistas en la encantadora pequeña población de Remedios, así como Caibarién en la costa, Sagua La Grande, Isabela de Sagua, Sifuentes, Elguea, Camajuaní, Cayo La Brujas y Cayo Santa María.

PROVINCIA DE HOLGUÍN



La provincia de Holguín se encuentra situada en la parte noreste del país y es el hogar de 1,5 millones de habitantes. Su capital, también nombrada Holguín, es la cuarta ciudad más grande de Cuba, y alberga la universidad más grande de la región. La playa de Guardalavaca, en la costa norte de la provincia, es una importante atracción turística. Las entrevistas fueron conducidas en la capital de Holguín, el pueblo costero de Guardalavaca, y la ciudad minera de níquel de Moa.

**PROVINCIA DE
CAMAGÜEY**



Camagüey es la provincia más grande de la Isla, situada en la mitad oriental de la Isla y se extiende hasta incluir tanto la costa norte como la costa sur. La mayoría del interior de la provincia consiste de vastas llanuras, lo que la convierte en un lugar natural para la agricultura, principal industria de la provincia. La capital, Camagüey, es la tercera ciudad más grande de Cuba y es apodada “La Ciudad de los Cuadros” y “El Corinto del Caribe.” También es conocida como la Ciudad de los Tinajones debido a la continua presencia de largos recipientes de barro usados para recolectar agua de lluvia. Las entrevistas fueron conducidas en Camagüey y en Santa Lucía en los cayos del norte.

**PROVINCIA DE
SANTIAGO DE CUBA**



Conocida históricamente como la Cuna de la Revolución, Santiago de Cuba es una provincia montañosa situada en el sureste de Cuba. La capital del mismo nombre es la segunda ciudad más grande de la Isla, con más de 1 millón de residentes. Aquí se encuentra la más grande concentración de Afrocubanos, lo que convierte a Santiago en el centro vibrante de la cultura y la tradición Afrocubana de la Isla. Las entrevistas fueron conducidas en: la capital, Santiago, Siboney y El Cobre.

Apéndice 2 – El Cuestionario

Inquietudes:

- 1) ¿En qué áreas de su vida es usted más feliz?
- 2) ¿Cuáles son los problemas más urgentes en su vida cotidiana?
- 3) ¿Cuáles son sus preocupaciones más importantes que pudieran ser resueltas en su comunidad? ¿Cuáles son algunos problemas que deberían ser resueltos por acción del gobierno nacional?

Restricciones:

- 4) ¿Existe más tolerancia por parte de Raúl Castro hacia *la bolsa negra*, los *cuentapropistas*, *paladares*, y otras áreas de la economía?
- 5) ¿Cree usted que pronto habrá más oportunidad para tener negocios privados? ¿Cree usted que el gobierno permitirá asociaciones políticas independientes?

Debate Crítico:

- 6) ¿Qué es el *debate crítico*, cuándo fue lanzado, y está usted satisfecho con el proceso?

Nuevo Liderazgo Cubano:

- 7) ¿Se siente usted más libre ahora que bajo Fidel Castro?
- 8) ¿Cree usted que Raúl Castro está honestamente buscando mejorar la vida de los ciudadanos? ¿Es creíble el proceso de reformas?
- 9) ¿De no ser así, que haría falta para que usted creyera en este proceso de reformas?

Cambios Estructurales:

- 10) ¿Existen reformas en el país que ya estén en marcha? ¿De ser así, existen señales de que están siendo efectivas o inefectivas?
- 11) ¿Han funcionado las reformas en la agricultura? ¿Cómo?

Cronograma:

- 12) ¿Cuánto tiempo cree usted que le tomará a Raúl implementar los cambios que usted espera?
- 13) ¿Si las reformas no ocurren, qué piensa usted que sucederá? ¿Qué haría usted personalmente si no ocurren?

Instituciones Estatales:

- 14) ¿Quién ostenta realmente el poder en su pueblo/provincia? ¿El alcalde, el partido, la policía, los CDR?
- 15) ¿Existen algunas diferencias entre su gobierno local y el gobierno nacional? ¿Es su gobierno local más flexible que el gobierno nacional?
- 16) ¿Hábleme de las organizaciones populares en su comunidad? ¿Son de línea dura o son más flexibles?

Juventud:

- 17) ¿Cree usted que la juventud es leal a la Revolución? ¿Por qué?

- 18) ¿Existen grupos de jóvenes en su ciudad o provincia? ¿Cómo pasan el tiempo normalmente?
- 19) ¿Cuál es su opinión de los videos de la confrontación de los estudiantes con Ricardo Alarcón? ¿Qué cree usted de las protestas de los trabajadores del sector de la inversión extranjera?²⁶

Iglesia Católica:

- 20) ¿Cuál es la importancia de la Iglesia Católica en su comunidad o provincia?
- 21) ¿Tiene la Iglesia poder de decisión sobre lo que sucede en su provincia?
- 22) ¿Tiene la Iglesia buenas relaciones con las autoridades?

Grupos Disidentes y de Derechos Humanos:

- 23) ¿Está usted familiarizado con los grupos disidentes y de derechos humanos en Cuba?
- 24) ¿Puede usted nombrar algunos de estos grupos, personas o iniciativas?
- 25) ¿Cree usted que ellos representan una alternativa al gobierno de Raúl Castro?
- 26) ¿Cree usted que han tenido algún impacto en la situación en su provincia, o en el país?
- 27) ¿Qué necesitarían hacer estos grupos para que usted los apoyara o tuviera contacto con ellos?

Respuesta Popular:

- 28) ¿Si las autoridades le hacen algo que a usted no le gusta, como por ejemplo desalojarle de su casa, qué puede hacer usted al respecto? ¿Qué opciones tiene usted?
- 29) ¿Ha oído usted hablar de los *actos de repudio*? ¿Qué piensa de ellos?

El Futuro:

- 30) ¿Cree usted que será más, o menos libre para hacer lo que desea en los próximos 12-18 meses? ¿Por qué?
- 31) ¿Cree que usted y su familia estarán mejor de aquí a 12-18 meses? ¿De qué manera?
- 32) ¿Hay algo acerca del futuro a lo que usted le teme?
- 33) ¿Qué rol cree usted que los Estados Unidos y los cubanos en el exilio tendrán en los próximos 12 meses?

²⁶ Ningún encuestado había oído de estas protestas.